

VOL. 1 N°7 ENERO- JUNIO 2024

PORTADA REALIZADA POR: JESÚS IGNACIO RAMÍREZ IGNACIO



**Ser mujer y ser artista.
Aproximaciones a la Historia de vida
de María del Carmen Mondragón
Valseca “Nahui Olin” y Saskia Eloísa
Juárez Green**

MARGARITA ISABEL ARVIDE BASTERRA

BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

SER MUJER Y SER ARTISTA. APROXIMACIONES A LA HISTORIA DE VIDA DE **MARÍA DEL CARMEN MONDRAGÓN VALSECA “NAHUI OLIN” Y SASKIA ELOÍSA JUÁREZ GREEN**

Margarita Isabel Arvide Basterra

orcid.org/0000-0003-0059-8092

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Edición y corrección de estilo:

Ana Emilia Salas González

Maquetador:

Alfonso André Quintero Gómez

Copyright:



© 2024, Arvide Basterra Margarita Isabel. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 12 de diciembre de 2023

Aceptación: 25 de septiembre de 2024

Email:

margaritaarvide08@gmail.com

SER MUJER Y SER ARTISTA. APROXIMACIONES A LA HISTORIA DE VIDA DE MARÍA DEL CARMEN MONDRAGÓN VALSECA “NAHUI OLIN” Y SASKIA ELOÍSA JUÁREZ GREEN

BEING A WOMAN AND BEING AN ARTIST. APPROACHES TO THE LIFE HISTORY OF MARÍA DEL CARMEN MONDRAGÓN VALSECA “NAHUI OLIN” AND SASKIA ELOÍSA JUÁREZ GREEN

Margarita Isabel Arvide Basterra

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

RESUMEN:

El presente trabajo es una aproximación a la trayectoria de las artistas Carmen Mondragón “Nahui Olin” y Saskia Juárez. Para la cual se empleó la historia de vida como metodología, pues permite analizar las vivencias de dos mujeres que, encontraron en el arte una forma de disrupción. Con el objetivo de comprender las circunstancias de cada una, así como su relación con el medio donde se desarrollaron, se consultaron entrevistas, notas periodísticas, testimonios, biografías y artículos. A través de la contextualización de sus experiencias, se entretejió una narración que remarca los paralelismos entre Carmen y Saskia, y se contribuyó a derribar la noción de que el arte en México fue solamente impulsado por el género masculino, durante y después de la Época posrevolucionaria de nuestro país (1917-1940).

PALABRAS CLAVE:

Nahui Olin; Saskia Juárez; Historia de vida; Mujeres artistas; México Posrevolucionario.

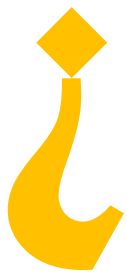
ABSTRACT:

This work is an approach to the career of the artists Carmen Mondragón “Nahui Olin” and Saskia Juárez. For this, the life history was used as a methodology, since it allows us to analyze the experiences of two women who found in art a form of disruption. In order to understand the circumstances of each one, as well as their relationship with the environment in which they developed, interviews, newspaper articles, testimonies, biographies and articles were consulted. Through the contextualization of their experiences, a narrative was woven that highlights the parallels between Carmen and Saskia, and contributed to breaking down the notion that art in Mexico was only driven by the male gender, during and after the post-revolutionary era of our country (1917-1940).

KEYWORDS:

Nahui Olin; Saskia Juárez; Life history; Women artists; Post-revolutionary Mexico.

SER MUJER Y SER ARTISTA. APROXIMACIONES A LA HISTORIA DE VIDA DE **MARÍA DEL CARMEN MONDRAGÓN VALSECA “NAHUI OLIN” Y SASKIA ELOÍSA JUÁREZ GREEN**



Por qué y cómo historiar a las mujeres? Estas preguntas han resonado en la academia y en la historiografía desde la década de los años sesenta; la tarea de recopilar y preservar las distintas experiencias por las cuales atravesaron las mujeres a lo largo de la historia se ha convertido en una de las labores más significativas para el oficio del historiador e historiadora. Por este motivo, algunas voces como la de Michelle Perrot o Joan Scott han abogado fuertemente por la relevancia de analizar la historia desde la perspectiva de género, o por el enfoque histórico crítico conocido como historia de las mujeres. Dicha importancia puede comprenderse si se considera que la historia había sido estudiada y más importante, escrita casi en su totalidad por el género masculino, entonces la perspectiva que se tiene sobre los acontecimientos pasados es la de los hombres, quedando fuera múltiples situaciones vividas por las mujeres.

Por ello, al considerar la relevancia del contexto cultural y el papel que los paradigmas juegan en el proceso de construcción del conocimiento, es permisible aseverar que la Historiografía presenta un sesgo; la mirada

masculina prevalece y a su vez, fabrica las representaciones que nos han sido heredadas sobre las mujeres y su accionar desde la antigüedad. Sin embargo, no se trata solamente de tener acceso a todas las perspectivas sobre un hecho, es más bien una cuestión de interpretaciones, puesto que los historiadores han traducido su realidad y “reconstruido” el pasado, condicionados inevitablemente por su propio sistema de creencias. Independientemente del debate sobre la subjetividad en la disciplina histórica y las posibles soluciones que se ofrecen a esta, es indiscutible que el sistema de realidad en el cual los historiadores operan subordina a su obra.

Debido a lo cual, la historia de las mujeres representa una oportunidad para comprender de mejor manera el pasado de la humanidad; permite acercarse a los hechos históricos desde distintos panoramas y enriquece lo que ya se sabe. Así mismo, ayuda a generar nuevas teorías y desbancar las antiguas.

El método más socorrido para historiar a las mujeres es la historia de vida debido a que permite exponer mediante el relato de vida de una persona, el medio en el cual se desarrolló, los

valores sociales y familiares propios de la época, las problemáticas que enfrentó, al igual que el papel de las instituciones y de los grupos sociales en su circunstancia. En otras palabras, la historia de vida es el relato de la vida de una persona, en el momento determinado en que se desarrollaron, registrado e interpretado por un investigador o investigadora. Los datos primarios para este estudio se obtienen a partir de entrevistas y conversaciones con el individuo.¹

Dentro de la historia de vida se distinguen dos vertientes, una de ellas siendo la historia de vida propiamente dicha y el relato de la vida, que en inglés se diferencian cómo *life history* y *life story*. En la primera es fundamental la interpretación de la vida del sujeto estudiado por parte del investigador, mientras que en la segunda se minimiza la intervención al momento de transcribir el material recogido.² El relato de vida busca conocer lo social mediante lo individual y se sustenta en la experiencia del individuo, quien no debe ser particular o especial, solo parte de la comunidad que se estudia.³

La historia de vida se enfoca en una persona determinada, y no sólo incluye su propio relato, sino que el investigador complementa esa información con otros documentos o narraciones, como lo pueden ser las fotografías o los certificados. Así bien, la historia de vida es distinta al testimonio, a la historia oral y a la entrevista biográfica.⁴

De manera que, en el presente trabajo se hará uso de la historia de vida como método para aproximarse a las vidas de dos mujeres que fueron figuras claves para el progreso del arte en México. La exploración de su trayectoria permitirá contribuir a derribar la errónea noción de que el arte en México fue solamente impulsado por el género masculino, durante y después de la Época posrevolucionaria de nuestro país (1917-1940). Para esto, se consultarán entrevistas, notas periodísticas, testimonios y otras fuentes secundarias como biografías y artículos.

Las mujeres de las cuáles se hablará son María del Carmen Mondragón Valseca conocida como "Nahui Olin", y Saskia Eloísa Juárez Green. Carmen fue una pintora, maestra, modelo, musa y poetisa originaria de la Ciudad de México. Se le considera como una de las mayores exponentes de las vanguardias artísticas en México. Además, fue partidaria y defensora del acceso de las mujeres a la educación, el voto y el libre ejercicio de la sexualidad. Saskia por su parte es una de las pintoras, escultoras, escenógrafas y maestras más reconocidas del noreste mexicano. Regiomontana de nacimiento, dio a la Universidad Autónoma de Nuevo León (en adelante UANL) más de 30 años de su vida como catedrática, forjando las carreras de decenas de jóvenes creadores.

Se escogió a ambas debido a los paralelismos que es posible trazar entre ellas. En primer lugar, tanto Carmen Mondragón como

¹ Mallimaci Fortunato y Veronica Gimenez, "Historia de vida y métodos biográficos," en *Estrategias de investigación cualitativa*, coord. Irene Vasilachis (Editorial Gedisa Mexicana S.A., 2006), 178.

² Fortunato y Gimenez, "Historia de vida", 178.

³ Jimena Silva, "Aplicaciones del método biográfico: de memorias y olvidos," en *Métodos de investigación social*, coord. Paulina Salinas y Manuel Cárdenas (Ediciones Universidad Católica del Norte, 2008), 453.

⁴ Silva, "Aplicaciones del método biográfico", 453.

Saskia Juárez fueron exitosas y versátiles artistas en su época, así mismo dedicaron gran parte de su carrera a enseñar sobre pintura. En segundo lugar, sus expresiones artísticas son reaccionarias a sus vivencias, siendo Carmen una pionera en la defensa de la libertad sexual femenina, el gozo y la individualidad, después de haber crecido en la conservadora sociedad de la élite porfirista. Del mismo modo Saskia, quién vivió sus primeros años en Monterrey durante la consolidación del segundo auge industrial en Nuevo León, decidió enfocar sus pinturas a los paisajes naturales de la región, dándoles luz cuando, poco a poco fueron desplazados por las fábricas y los altos edificios que eclipsaron a los cerros.

Por último, Carmen y Saskia tuvieron parejas que gozaron de importancia para ellas y el medio, tanto que influyeron directa o indirectamente en sus obras. De igual forma, estuvieron adscritas a círculos de intelectuales a los cuales beneficiaron con sus propias propuestas artísticas; tales grupos encabezaron la vida cultural de sus respectivas ciudades.

1. ¿" NAHUI OLIN" O CARMEN MONDRAGÓN?

Las últimas décadas del siglo XIX en México representaron un periodo de transición, se dejó atrás a la Guerra de Reforma (1857-1862) y los días de Benito Juárez llegaron a su fin. Con el triunfo del Plan de Tuxtepec en 1876, el general Porfirio Díaz comenzó una etapa que la historiografía nacional denomina Porfiriato. El mandato de Díaz se extendería hasta 1911, con

un intermedio que abarcó de 1880 a 1884, en el cual la presidencia nacional fue ocupada por el también militar, José Manuel del Refugio González Flores, quien fungió como secretario de Guerra y Marina en la primera gestión de Díaz. Esta alternancia continuó sentando las bases del proyecto porfirista y le facilitó a Díaz evadir las acusaciones de reelección, aunque regresó al poder ejecutivo al término de la gestión de González.

De modo que, el Porfiriato puede dividirse para su estudio de la siguiente manera: el primer mandato (1876-1880), el periodo de Manuel González (1880-1884) y el régimen de Díaz (1884-1911). El periodo que interesa al presente texto es este último. Durante estos años la población de México aumentó hasta más de 15 millones de personas, lo cual puede atribuirse a que no sucedió ninguna guerra que frenara los nacimientos o imposibilitara el desarrollo de los jóvenes; además, las sequías y hambrunas vieron disminuido su impacto, gracias a que el ferrocarril podía trasladar tanto alimentos como al ejército a los pueblos aislados. No obstante, el crecimiento poblacional fue desigual; las urbes como Monterrey, Guadalajara, Torreón y la actual Ciudad de México reflejaron mayoritariamente este aumento, fomentado por una ligera mejora en el nivel de vida.⁵

Sumado a lo anterior, la inversión de capital extranjero trajo consigo un enorme desarrollo industrial y económico, pero generó desigualdades sin precedentes. Era posible observar sistemas agrícolas de última generación

⁵ Friedrich Katz, "México: la restauración de la República y el Porfiriato, 1867-1910," en *Historia de América Latina*.

9. *México, América Central y El Caribe, c. 1870-1930*, ed. Leslie Bethell (Editorial Crítica, S.A., 1992), 35.

-por ejemplo, los que operaban en los campos de algodón coahuilenses- y al mismo tiempo, a campesinos operando con los elementos más básicos. En general, fueron los sectores relacionados a la exportación los que prosperaron.⁶

Para 1900, el desarrollo industrial decayó significativamente. Esto se debió a cambios en la demanda de productos industriales provocados por una desmejora del nivel de vida y, a que el presidente Díaz se negó a procurar condiciones que ayudaran a los productores nacionales que luchaban por mantenerse. Por ejemplo, no se solicitó a los empresarios norteamericanos comprar productos nacionales para fabricar los emblemáticos ferrocarriles de su régimen.⁷

No obstante, el gobierno de Díaz se arraigó gracias al clima de estabilidad interna, junto con la consolidación de un estado mexicano fuerte y eficaz que llenó sus arcas con el dinero de las inversiones extranjeras. El desarrollo económico abonó a la pacificación del país.⁸

En el ámbito político, Díaz aseguró que su poder y control se expandiera por todo el país, mediante una estrategia que consistió en remover de sus puestos a los grandes caciques locales -remanentes de gobiernos pasados-, y reemplazarlos por funcionarios de su confianza, los cuales a su vez eran supervisados por otros. Aunque, permitió que todos los involucrados en este sistema se enriquecieran al fungir como intermediarios con los inversores extranjeros y

sus intereses regionales. Las oligarquías locales se convirtieron en un mecanismo para mantener la estabilidad en sus regiones. Otro de los sectores beneficiados fue la clase media, que pasó a ocupar los cargos burocráticos creados por el gobierno, lo que les permitió una movilidad social nunca vista.⁹

En conjunto con lo anterior, el Porfiriato se construyó sobre un pilar más: el ejército. Si bien la milicia y las fuerzas armadas no se pueden agrupar en un solo cuerpo durante este periodo, la participación de la Guardia Nacional, del Colegio Militar y de los "Rurales" (Policía Rural) fue fundamental para el establecimiento del orden y la ley en el país. En particular, el Colegio Militar fue clave para la vida política del país.

En 1869 el Colegio reinició sus cursos y la promoción de 1872-1879 se consagró como sobresaliente, ya que, el grupo de cadetes contaba con Ángel García Peña (futuro secretario de Guerra bajo la presidencia de Francisco I. Madero), y Victoriano Huerta (presidente de México de 1913 a 1914), Joaquín Beltrán y Manuel Mondragón. Cuando dichos hombres concluyeron sus siete años de estudios reglamentarios, pasaron a formar parte del recién creado Cuerpo Especial de Estado Mayor (1879). Esta nueva generación de militares se caracterizó por no tener arraigo en sus regiones natales y por

⁶ Katz, "México: la restauración de la República y el Porfiriato," 35.

⁷ Katz, "México: la restauración de la República y el Porfiriato," 36.

⁸ Katz, "México: la restauración de la República y el Porfiriato," 41.

⁹ Katz, "México: la restauración de la República y el Porfiriato," 42.

ser el semillero de los futuros aspirantes al poder nacional.¹⁰

A su vez, en el Colegio se formaron los cuadros de ingenieros y constructores de la infraestructura de edificios y comunicaciones del porfirato. El Colegio dio a los jóvenes de clase media de provincia una educación y posibilidad de ascenso social y profesional. Sin embargo, muchos elementos optaron por incorporarse a la vida civil para perseguir mejores salarios y calidad de vida. Los que continuaron la carrera militar como ingenieros, geógrafos, militares y artilleros, se les intentó mantener alejados de la política. A estos últimos se les denominó como "científicos militares".¹¹

Los "científicos militares" se diferenciaron del ejército auxiliar por su formación especializada y su labor en la construcción de establecimientos militares, del diseño y construcción de puentes y caminos, de la desviación de cursos de ríos, de la demolición o reconstrucción de edificios dañados por temblor o del trazo y tendido de ciertos ramales del ferrocarril, entre otras tareas.¹²

En el centro de este círculo de militares encontramos al referido general Manuel Mondragón. Nacido en 1859 en el poblado mexicano de Ixtlahuaca, este artillero fue un alumno brillante del Colegio Militar, que ganó su prestigio al dedicarse al servicio de las armas y por ser nombrado teniente a los 21 años (véase

Imagen 1). Todo este conocimiento se materializó en algunas modificaciones que realizó a varios armamentos optimizando su diseño. El general fue responsable de una serie de patentes, la más famosa es un fusil que lleva su nombre. Esta última consistía en un fusil que disparaba ocho tiros en 16 movimientos, perforaba una placa de acero de 8mm a 300 metros de distancia, y superaba al Máuser prusiano de cinco tiros en 20 movimientos; ahí nace el célebre fusil Mondragón.¹³



Imagen 1. General Manuel Mondragón con uniforme de gala, ca. 1910, Inv. 22026, Sinafo, Conaculta-INAH. Fotografía anónima.

A la par que desarrolló su carrera militar y política, Mondragón se casó con Mercedes Valseca. Con ella formó la familia burguesa por excelencia,

¹⁰ Alicia Hernández, "Origen y ocaso del ejército porfiriano," *Historia Mexicana* 39, no. 1 (1989): 274, <http://www.jstor.org/stable/25138279>.

¹¹ Hernández, "Origen y ocaso," 274-275.

¹² Hernández, "Origen y ocaso," 275.

¹³ Felipe de J. R. Sánchez, "Totalmente desnuda. Biografía intelectual de Nahui Olin," (tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006), 15-16, <https://repositorio.unam.mx/contenidos/81275>.

trayendo al mundo a ocho hijos legítimos que crecieron en la alta sociedad porfirista, respaldados por el buen nombre de su padre y con las puertas abiertas a la educación, a las artes y a los viajes.

El día 8 de julio de 1893 nació la quinta de sus hijas, a la cual se le nombró María del Carmen Mondragón Valseca. Esta futura artista encontró su primer hogar en una Tacubaya que, para ese momento, se encontraba lejos de la capital y era residencia de varias familias acaudaladas quienes construyeron allí sus mansiones. Le tocó alcanzar la madurez en una sociedad que exaltaba la feminidad, en especial el rol doméstico. Se puede aseverar que, la educación de las jóvenes giró alrededor de las tareas domésticas, pues en ese entonces se buscaba preparar a la mujer para ser una esposa sumisa, una madre abnegada y una dama respetable.¹⁴

Sus primeros años los pasó en casa, entre mujeres como sus hermanas, su madre y las trabajadoras del hogar. A los cuatro años dejó México y viajó a Francia, pues el presidente Porfirio Díaz comisionó a su padre durante seis años (1897-1903) a la fábrica militar de Saint Chaumont para que trabajara en perfeccionar el fusil Mondragón. Instalados en Neuilly, Carmen estudió el preescolar en una escuela religiosa de monjas y gracias a la posición económica de su familia pudo conocer Francia y hacerse de un extenso bagaje cultural. Una vez finalizada la estancia en Neuilly, los Mondragón regresaron a Tacubaya y ella fue matriculada en el Colegio

Francés San José en Santa María la Ribera, hasta cumplir los quince años.¹⁵

Como testimonio de estos años, permanecen una serie de cuadernos resguardados por una de las monjas que le dio clases, los cuales atesoró sorprendida por la sensibilidad de la “niña Carmen”. Paradójicamente, el dinero de su padre le pagó una educación francesa que la acercó a la literatura y le abrió la mente, llevándola a cuestionar el rol que se le asignó a la mujer porfirista, y a su vez, es esta misma fortuna la que la colocó en una posición privilegiada donde debía cuidar el nombre Mondragón, siendo recatada y respetable.¹⁶ Empero, para la primera década del siglo XX, el apellido Mondragón se comenzó a asociar con polémicas de corrupción y malas prácticas dentro del ejército.

En 1902, el general Bernardo Reyes fue obligado por Díaz a renunciar de su puesto como ministro de Guerra y Marina. Esto debido al poder e influencia que había construido Reyes en la Milicia durante su trayectoria como ministro - gracias a sus reformas modernizadoras del ejército-. A partir de ese momento, el grupo de los “científicos militares” ocupó los espacios dejados por la salida de Reyes y de sus colaboradores. Y así, comenzaron a beneficiarse ampliamente de las prebendas y comisiones.¹⁷

El presidente Díaz, con el propósito de someter nuevamente al ejército y recobrar su autoridad sobre el mismo, permitió que en diversos niveles de la Secretaría se hicieran

¹⁴ Sánchez, “Totalmente desnuda,” 16.

¹⁵ Sánchez, “Totalmente desnuda,” 18-29.

¹⁶ Sánchez, “Totalmente desnuda,” 31-36.

¹⁷ Hernández, “Origen y ocaso,” 284.

negocios fraudulentos y prácticas como el cobro de plazas vacantes y comisiones en obras de construcción. El general Mondragón encabezó a este grupo y fomentó el auge de la corrupción y de la desmoralización en el ejército, la cual se agudizó de 1905-1907. El escándalo por las acciones ilegales de los militares desencadenó en que Mondragón fue retirado en “comisión” a Europa e inclusive se habló de despedirlo definitivamente de las fuerzas armadas.¹⁸

Años después, el final de la infancia de Carmen se entrelazó con una serie de cambios políticos; el derrocamiento del régimen de Porfirio Díaz trajo consigo conflictos para la familia. Su padre, participó activamente en los sucesos de la Decena Trágica desarrollados del 9 al 18 de febrero de 1913; junto con Bernardo Reyes, Félix Díaz y una fracción del Ejército Federal, Mondragón se levantó en contra del gobierno de Francisco I. Madero. En julio de ese mismo año, el general se autoexilió en España al romper relación con Victoriano Huerta.

Tal vez motivada por la incertidumbre del momento y considerando que Carmen ya tenía más de 20 años, la madre arregló un matrimonio con un joven de nombre Manuel Rodríguez Lozano, quien posteriormente se convertiría en un célebre pintor parte del grupo de Los Contemporáneos, un famoso muralista y un modernista. La boda se celebró en agosto de ese 1913.¹⁹

De este matrimonio se procreó un hijo, el cual falleció siendo un bebé. Como varios intelectuales y burgueses que habían quedado del lado “equivocado de la revolución”, la familia salió del país y el joven matrimonio se asentó en Francia. En esta etapa es que Carmen vivió libremente la modernidad y bohemia de un París que estaba saliendo de la Belle Époque; se rodeó de dibujos, pinturas, arte y, sobre todo, vanguardia. Transitaron a San Sebastián, España. A pesar del efervescente ambiente en el que se adentraron, el matrimonio no funcionó - pues aparte de la pérdida de su hijo-, Carmen se enteró prontamente de la homosexualidad de Rodríguez. A pesar de esto, la pareja continuó junta hasta 1920 e inicios de 1921, incluso regresaron juntos a México. Sin posibilidad de reconciliación, Carmen lo dejó. Rodríguez entonces continuó su vida como pintor.²⁰

El México que encontró Carmen a su regreso era muy diferente del que había dejado, la vanguardia alcanzó a los mexicanos y el mundo porfirista ya era cosa del pasado. El teatro Lírico contaba con la enigmática Emma Duval; las vedettes aparecían en revistas mostrando una cintura pequeña y un busto escaso; lo francés había pasado de moda y ahora los estadounidenses imponían la música, como el *fox-trot*; el cine tenía a sus primeras estrellas como Rodolfo Valentino y Charles Chaplin; las muchachas acudían solas a reuniones sociales, se pintaban las uñas y depilaban sus piernas; el

¹⁸ Hernández, “Origen y ocaso,” 284.

¹⁹ Sánchez, “Totalmente desnuda,” 45-49.

²⁰ Beatriz Espejo, “Nahui Ollin. Baluarte o víctima,” *Revista de la Universidad de México* 99 (2012): 40,

<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/cc0fc8e5-42e4-4579-ad76-99883ae72fbf/nahui-ollin-baluarte-o-victima>.

cabello corto hizo su debut, junto con las faldas a la rodilla.²¹

La Ciudad de México de los años veinte era cosmopolita, con un millón de habitantes y carros por doquier. Los expatriados fueron traídos de vuelta por Obregón, el nacionalismo se exacerbó y el gobierno tenía un proyecto cultural. En el nuevo estado posrevolucionario, el intelectual José Vasconcelos reunió a los mejores hombres y mujeres de la cultura y las artes, dándoles trabajo en sus programas.²²

Con este escenario, comenzó un nuevo capítulo de su vida (véase Imagen 2). En una fiesta en 1921, la belleza de Carmen captó la atención de Gerardo Murillo Coronado, conocido como “Dr. Atl”. Este hombre que le doblaba la edad era un investigador de la naturaleza, considerado como el ideólogo del movimiento muralista, en el cual impuso un estilo del que abrevaron Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, José Chávez Morado, entre muchos otros.²³



Imagen 2: Retrato de Nahui Olin, ca 1920. Fotografía de Antonio Garduño.

“Dr. Atl”, fue pintor, escritor, explorador, geólogo, crítico de arte, doctor, profesor y entusiasta de los volcanes. La pasión que se gestó entre estas grandes mentes hizo que para 1922 ya vivieran juntos en la parte alta de lo que había pertenecido al claustro del ex Convento de la Merced. Cabe destacar que, sin haber consumado su divorcio y desafiando las convenciones de la época Carmen decidió cohabitar con su amante; quien de la misma manera en que se había autonombrado usando el náhuatl, la rebautizó como *Nahui* (cuatro) y *Ollin* (movimiento), que ella escribió con una sola ele (véase Imagen 3). Este periodo fue sumamente prolífico para ambos, Carmen expuso sus dibujos en los festejos del Centenario de Consumación de la Independencia y publicó

²¹ Sánchez, “Totalmente desnuda,” 65-66.

²² Sánchez, “Totalmente desnuda,” 66-68.

²³ Espejo, “Nahui Ollin,” 40.

su primer libro *Óptica cerebral. Poemas dinámicos*, bajo el pseudónimo de “Nahui Olin”.²⁴



Imagen 3. Nahui Olin por Gerardo Murillo “Dr. Atl”. California, 1922. Colección Blaisten Nahui Olin.

Las redes de amistad que Carmen formó se componían de diversos artistas e intelectuales, como Diego Rivera -quien la retrató en muchas ocasiones-, “Dr. Atl”, Frida Kahlo, José Vasconcelos, Xavier Villaurrutia, Antonieta Rivas Mercado, Salvador Novo y Tina Modotti, quienes encarnaban la vanguardia mexicana. Estas conexiones nutrieron su producción artística y a la vez ella influyó en los demás, como puede ser el caso de Pita Amor. Sumado a esto, formó parte

del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores.

Tras finalizar la relación con “Dr. Atl”, se dedicó a la pintura y comenzó a realizar una serie de desnudos ante la lente del fotógrafo Antonio Garduño. En 1928 junto con el caricaturista Matías Santoyo viajó a Hollywood con la intención de audicionar para una película. Sin embargo, la artista presenció el abuso del cual muchas actrices sufrían a manos de directores y otros hombres del medio, por lo cual optó por regresar a México y dejar ese sueño atrás.²⁵

Al repatriarse, su producción pictórica retrató los momentos más felices de su vida, se pintó a sí misma en escenas cotidianas y los temas tratados se relacionaban con la felicidad y el humor (véase Imagen 4).²⁶ Además, comenzó una nueva etapa como compositora de música para piano. En 1934 hizo una muestra de sus pinturas en el Hotel Regis de la Ciudad de México.

²⁷

²⁴ Espejo, “Nahui Olin,” 40.

²⁵ “Carmen Mondragón (Nahui Olin),” Secretaría de Cultura, accedida Junio 1, 2023, <https://www.cultura.gob.mx/mexico1900-1950/artistas/detalle/?id=50#:~:text=En%201928%20junt%20con%20el,pasajes%20m%C3%A1s%20felices%20de%20su.>

²⁶ Secretaría de Cultura, “Carmen Mondragón (Nahui Olin).”

²⁷ “Nahui Olin (Mondragón, Carmen),” Catálogo Biobibliográfico de la Literatura en México, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), accedida Junio 1, 2023, <https://literatura.inba.gob.mx/ciudad-de-mexico/5920-nahui-olin-mondrag%C3%B3n,-carmen.html>.



Imagen 4. Nahui y Agacino frente a Manhattan, por Nahui Olin. 1933. Fotografía de Gil Camargo.

Como escritora, Carmen produjo sus primeros textos en francés. Posteriormente colaboró en la investigación de la obra *Las artes populares en México* (1921) junto al “Dr. Atl”. Sus textos se divulgaron en periódicos como *Patria*, *El Universal* y *El Heraldo de México*.²⁸ Publicó autobiografías como *A dix ans sur mon pupitre* (1924), *Nahui Olin* (1927) y “Incomprise/Incomprendida y otros apuntes” como parte *Gentes profanas en el convento*, autoría de Gerardo Murillo “Dr. Atl” (1950). Al igual, incursionó en el ensayo con su trabajo *Energía cósmica* (1937); pero encontró en la poesía su pasión desde niña, con obras como *Óptica cerebral* (1922), *Calinement je suis dedans* (1923) y “J’ai une grande bourse”, “Quelquefois”, “Paris”, incluidas también en *Gentes profanas en el convento*.²⁹

²⁸ INBAL, “Nahui Olin.”

²⁹ INBAL, “Nahui Olin.”

³⁰ Lorena Garrido, “Más allá del amor: cautiverio, subversión y sentido de sí en las cartas de amor de Nahui Olin,” *Nueva revista del Pacífico*, no. 75 (2021):

Carmen es igualmente reconocida por sus transgresoras cartas de amor que serían hechas públicas por el destinatario de las mismas, el “Dr. Atl”. En *Gentes profanas en el convento*, Murillo convirtió las cartas que Carmen le envió de 1921 a 1925 en una suerte de narración ficcional titulada “Una historia de amor” en donde creó a dos personajes llamados Eugenia y Pierre (que son Carmen y el propio Murillo), los cuales vivieron un intenso romance que, posteriormente sería rescatado mediante el hallazgo -en un sepulcro del Convento de La Merced-, de las cartas que la pareja intercambió.³⁰

Por lo tanto, la lectura de las misivas no es directa, sino que son presentadas, comentadas y opinadas por el narrador a modo de construir una historia ficticia que tuvo lugar en el siglo XIX. Las palabras de Carmen reflejan una completa aceptación de ella misma y de su sensualidad, con explícitas descripciones de su vida sexual. La artista afirmó en su correspondencia sus deseos, la pasión que profesa por su amante, del placer, de su situación complicada al estar casada, la prisión que le significan los chantajes familiares y las expectativas sociales. El género epistolar fue otra de las herramientas que la artista usó para expresarse creativamente.³¹

En síntesis, Carmen Mondragón fue una mujer multifacética, libre e intelectual. Su papel fue el de transgresora e iniciadora no reconocida de la liberación femenina en México, activismo que realizó en sus propios términos.

234-235, <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-51762021000200227>.

³¹ Garrido, “Más allá del amor: cautiverio,” 235.

Constantemente en su vida apostó por apropiarse del espacio público para ella y para las demás; su apertura al amor y al libre ejercicio de su sexualidad que llevó a todas sus manifestaciones artísticas pavimentó el camino sobre el cual caminamos. Su desnudez y su placer fueron en última instancia, la máxima expresión de su personalidad, una que nunca escondió para la comodidad del género masculino. El hecho de que una joven mujer, a inicios del siglo XX expresara abiertamente sentimientos que estaban reservados para los hombres sentó un precedente para el arte nacional y los feminismos. Su vida se erigió como una afrenta directa al orden establecido y a la figura de la esposa/madre-. El diálogo que tiene lugar en sus obras reclama el cuerpo como un territorio para la expresión y la experimentación de la vida como tal. Si bien participó en expresiones feministas, la fuerza de sus actos se traduce como su activismo.

Siendo “Nahui Olin” el perpetuo movimiento, la renovación de los ciclos del cosmos, Carmen existió en la apertura y el desacato. Por más que la sociedad se haya empeñado en levantar una leyenda negra alrededor de ella y la haya convertido en una suerte de vagabunda a la cual temer, describiéndola como una vieja que deambulaba por las calles del Centro, huraña y enloquecida, hablando sola o alimentando gatos, su vejez no constituye ninguna tragedia ni la pérdida de una preciada juventud, sino la consolidación de una larga trayectoria, donde dedicó hasta sus últimos días como maestra de artes, a su pasión: la creación.

Carmen eventualmente se retiró de la vida pública y falleció a los 84 años en su casa en Tacubaya. Como epílogo de su vida, algunos escritores como José Emilio Pacheco y Elena Poniatowska intentaron rescatarla del olvido, pero no sería hasta 1992, que Tomás Zurián y Blanca Garduño revivieron su legado con la exposición “Nahui Olin, una mujer de los tiempos modernos” en el Museo-Estudio Diego Rivera.

2. SASKIA JUÁREZ Y LAS MONTAÑAS

Mientras Carmen cumplía sus 50 años, en el Monterrey de los años cuarenta nació la pintora Saskia Eloísa Juárez Green, un 18 de julio de 1943. Coincidentemente, en 2012 Saskia Juárez presentó un libro sobre la vida de Carmen en la Casa Universitaria del Libro de la UANL.

Los años cuarenta iniciaron con la presidencia de Manuel Ávila Camacho quien, si bien tenía un pasado militar como su predecesor Lázaro Cárdenas, se perfiló como un político más moderado y a favor de la clase empresarial. Con su llegada al poder, se promovió el desarrollo económico mediante un modelo de sustitución de importaciones, que buscaba fortalecer el mercado interno. La coyuntura que marcó este sexenio fue la Segunda Guerra Mundial, con los ciudadanos estadounidenses ocupados en los esfuerzos de la guerra, la demanda por materias primas y mano de obra mexicana incrementó -los bienes producidos en México ayudaron a mantener la industria bélica-. En este contexto, la industria creció enormemente y el Estado asumió una postura de proteccionismo, así como, intervención en la economía. Lo anterior tendría serias consecuencias en el futuro, pero para la

sociedad del momento sería “el milagro mexicano”.³²

En Nuevo León, el final de la lucha armada revolucionaria y la transición a la institucionalidad favoreció un florecimiento económico durante los años treinta. La tradición empresarial-industrial regiomontana reapareció y puso a trabajar el capital acumulado. El estado fomentó la producción, permitió la creación de bancos, instituciones de crédito, financieras y aseguradoras, que en conjunto trajeron el segundo auge industrial de Nuevo León. Monterrey se convirtió en la segunda ciudad industrial del país, diversificando sus inversiones y creciendo a ritmos acelerados. La bonanza monetaria trajo consigo una mejora en el nivel de vida de los neoloneses y financió un desarrollo cultural impulsado por las instituciones de enseñanza superior, que dieron acceso a una educación universitaria a jóvenes de todos los estratos.³³

De igual manera, se hicieron manifiestos otros problemas derivados del crecimiento poblacional y de la ciudad, como la falta de agua, la contaminación y la insuficiencia de equipamiento urbano y de vías de comunicación. Problemáticas que hasta la fecha no han sido resueltas; una posible explicación es que, desde esta época la clase empresarial ingresó a las filas de los partidos políticos y los financió, con el objetivo de defender sus intereses económicos y

de imponer sus proyectos sociales.³⁴ En este contexto crecería Saskia Juárez, hija de Donato Juárez.

El Sr. Juárez fue pintor de talavera en Puebla, en el taller Palencia, de donde emigraría a Chicago, Estados Unidos. Ahí, en clases de artes conocería a Renatta Green, una ciudadana estadounidense de ascendencia alemana de quien se enamoraría profundamente. Para 1938, la joven pareja se casó y se mudaron de vuelta a México, para residir en la capital donde pasaron un tiempo trabajando. Sería un amigo del padre quien le ofrecería trabajo en Nuevo León -puesto que tenía el cargo de gerente- en el Hotel *California Courts* ubicado en la Av. Alfonso Reyes. Eventualmente, Donato se dedicó a realizar ilustraciones publicitarias para algunas empresas, en colaboración con su esposa (véase Imagen 5).

³⁵



Imagen 5. Saskia Juárez con su padre Donato Juárez Herrera y su mamá Renata Green, abuela materna

³² Isabel Ortega, “Introducción: del auge industrial a la crisis,” en *Nuevo León en el siglo XX. La industrialización: del segundo auge industrial a la crisis de 1982*, coord. Isabel Ortega (Fondo Editorial de Nuevo León, 2007), X.

³³ Ortega, “Introducción: del auge industrial,” XI-XII.

³⁴ Ortega, “Introducción: del auge industrial,” XII.

³⁵ Félix Torres, “Saskia Juárez- Una interesante paisajista del noreste,” *Revista Bitácora* 4, no.1 (2022): 4, <https://revistabitacora.uanl.mx/index.php/rb/article/view/53>.

Nettie Green y sus hermanos Lynda, Leticia, Donato, Emilio y Jaime, en un viaje a Tampico, ca 1950. Fotografía anónima.

Ya instalados en Monterrey, la familia se ubicó en la calle Martín de Zavala y años después en la colonia Anáhuac en San Nicolás de los Garza. Saskia creció rodeada del arte y gracias a una coincidencia con estudiantes del Taller de Artes Plásticas de la UANL, se determinó por estudiar ahí. Una vez finalizados sus estudios de secundaria, entró a dicho taller que se ubicaba en las calles Zaragoza con Espinoza. Tuvo como maestros a Gerardo Cantú e Ignacio Ortiz, y las instalaciones estaban en una casona que compartían con la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, dirigida por Agustín Basave y la escuela de teatro de Lola Bravo.³⁶

Sus compañeros en el Taller fueron Manuel Durón, Efraín Yáñez, Javier Sánchez, y Guillermo Ceniceros; ahí permaneció casi cuatro años, de 1959 a 1962 (véase Imagen 6). A partir de 1962 y con una beca que solicitó en persona al rector de la entonces Universidad de Nuevo León, José Alvarado, pudo continuar su preparación en la Academia de San Carlos de la UNAM. Su beca le permitió vivir en soledad y desarrollar su talento.³⁷



Imagen 6. Saskia Juárez Green junto a su obra Retrato de Rosita, grafito sobre papel, 20 x 25 cm, en una exposición celebrada el 10 de diciembre de 1961. Fotografía anónima.

Posteriormente, en 1964 fue ayudante del pintor Juan O'Gorman en la realización de un mural en Santiago de Chile. Tres años después realizó una maestría en Artes Plásticas y en 1969 aprobó el examen profesional que la hizo acreedora al título de pintora. Si bien tuvo las puertas del mundo abiertas, regresó a Nuevo León para integrarse como docente al mismo Taller de Artes Plásticas al que llegó como alumna. Se convirtió en encargada del Taller de Grabado, trayendo técnicas nuevas en el noreste. Durante más de 30 años impartió clases de dibujo, grabado, pintura y técnicas de pintura y escultura, jubilándose en el año 2000.³⁸

La primera exposición individual que tuvo fue en la Galería Cosmos de Alfredo Gracia Vicente el viernes 6 de julio de 1969, donde

³⁶ Torres, "Saskia Juárez- Una interesante," 5.

³⁷ Torres, "Saskia Juárez- Una interesante," 5.

³⁸ Torres, "Saskia Juárez- Una interesante," 6.

estuvo acompañada de sus padres, de Andrés Huerta (quien luego sería su esposo), Silvia Mijares y Miguel Covarrubias, que fue encargado de presentar la exposición. El hecho de que la Facultad de Filosofía y Letras, el Taller y la Escuela de Teatro compartieran espacios permitió que se mantuvieran en contacto los que escribían, los que hacían teatro y los que pintaban.³⁹

La figura de Andrés Huerta, un poeta que durante la década de los años sesenta formó parte de la escena artística del noreste mediante el grupo literario regiomontano *Apodionis* (formado alrededor de la revista del mismo nombre), fue de suma importancia para la relación de Saskia con el paisaje campirano norestense.⁴⁰ Principalmente porque Huerta, aparte de escribir se dedicaba a vender medicamentos veterinarios y surtía a muchos pueblos vecinos. De tal forma que, mientras él comerciaba, ella aprovechó para trabajar en bocetos de lo que podía apreciar.⁴¹

Simultáneamente, Monterrey en la década de los años sesenta se consolidó industrialmente y tuvo como pilares productos ya tradicionales: acero, cemento, vidrio y cerveza, sumándose nuevas ramas como la automotriz, el tabaco y los productos químicos. Las promesas del desarrollo económico atrajeron migrantes del campo y de otras entidades federativas. En sólo treinta años, de 1940 a 1970, el número de residentes del área

conurbada de la capital nuevoleonense aumentó 585.12%, y desde 1950 se concentró ahí más de la mitad de la población del estado.⁴²

El aumento poblacional generó nuevas necesidades y la creación de la Universidad de Nuevo León, permitió el acceso de las clases medias a la educación superior, además de constituirse en una difusora de actividades artísticas al alcance de todos. La vida cultural se nutrió de las iniciativas particulares y de las empresas. Se crearon museos, galerías de arte y otras instituciones que han promovido el arte, como la Sociedad Artística Tecnológico, la Alianza Francesa y el Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales. Monterrey se perfiló como una ciudad universitaria, abrieron sus puertas la Universidad de Monterrey (UDEM, 1969), la Universidad Regiomontana (UR, 1969), el Centro de Estudios Universitarios de Monterrey (CEU, 1970), la Universidad del Norte (1973), la Universidad Mexicana del Noreste (1976), el Centro de Estudios Superiores de Diseño Monterrey (CEDIM, 1978) y Arte, A.C. (1979), a las que en las últimas décadas se han unido muchas más.⁴³

Una muestra de esto es que, a principios de los setenta los instructores del Taller (como Saskia) recibieron el nombramiento de maestros por parte de la UANL. El Taller cambió de domicilio para el Centro de Monterrey, en la calle Washington, entre Zaragoza y Escobedo. Los

³⁹ Torres, "Saskia Juárez- Una interesante," 6.

⁴⁰ "Andrés Huerta," Enciclopedia de la literatura en México, Fundación para las Letras Mexicanas A.C., accedida Junio 1, 2023, <http://www.elem.mx/autor/datos/117356>.

⁴¹ Guillermo Jaramillo, "Pintar para ser y hacer, Saskia Juárez," *Vida Universitaria. Periódico de la Universidad*

Autónoma de Nuevo León, Marzo 22, 2022,

<https://vidauniversitaria.uanl.mx/cultura/pintar-para-ser-y-hacer-saskia-juarez/>.

⁴² Ortega, "Introducción: del auge industrial," XIV.

⁴³ Ortega, "Introducción: del auge industrial," XVII.

maestros y estudiantes ampliaron su percepción del arte y la condujeron hacia la comprensión y capacidades de los diferentes discursos visuales; el arte se estudió como discurso visual y no como disciplina artística. El diseño gráfico atrajo el interés de los maestros y para 1983, con una población de 150 estudiantes y una planta de 20 maestros, la Escuela se transformó en Facultad de Artes Visuales.⁴⁴

Para 1985, Saskia era una maestra consolidada de las artes en el estado y se le comisionó la realización de una serie de pinturas para la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria de la UANL, por encargo del rector, el Dr. Piñeyro. El resultado final consistió en un gran mural de 12.00 m. de largo x 2.44 m. de alto, titulado “Monterrey de las Montañas”; lo realizó en bastidor de madera con triplay y forrado de tela, a manera de tríptico en tres módulos, que en el caso de cambiarlos de ubicación puedan ser movidos y funcionar como tres cuadros por separados y así evitar su posible destrucción. El primer módulo es el cerro de la Silla con la Loma Larga, el del centro es la ciudad con Chipinque y la M y la última parte es el cerro de las Mitras y la Huasteca. Hoy en día, se les considera parte del patrimonio artístico universitario (véase Imagen 7).⁴⁵



Imagen 7. Mural Monterrey de las Montañas de Saskia Juárez expuesto permanentemente en la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria de la UANL, 2023. Fotografía Cultura UANL.

La obra de Saskia se erige en contraste con lo industrial y con las transformaciones del paisaje regiomontano, refrenda el amor al terruño, es evocadora y refleja afecto por la identidad campestre. En sus lienzos se puede contemplar una grandiosa montaña de la Sierra Madre, la sombra del árbol sobre el jacal, las nopaleras, los cielos nuevoleonenses de intensos azules, junto con bardas y caseríos que se ven diminutos frente a la naturaleza. Ha pintado el Cerro de la Silla, Las Mitras, La Huasteca o Chipinque, lo mismo las ruinas de adobe, Hacienda del Muerto, una calle de Dr. Arroyo, o caseríos de La Barranca, La Escondida, Rinconada, la Laguna de Sánchez y los caminos a Saltillo o Rompepicos. La maestra forma parte de la tradición paisajística nuevoleonense, quien -a la manera de la Barbizon francesa-, pinta frente al paisaje como lo hicieron por años los pintores Javier Sánchez Treviño, Rodolfo Ríos o Manuel de la Garza.⁴⁶

⁴⁴ “Antecedentes,” Facultad de Artes Visuales UANL, accedida Junio 1, 2023, <https://artesvisuales.uanl.mx/index.php/acerca-de-la-facultad/antecedentes/>.

⁴⁵ Torres, “Saskia Juárez- Una interesante,” 8-9.

⁴⁶ Hernando Garza, “Saskia Juárez. Luz y color en el paisaje,” *Vuelo. Revista Universitaria de Cultura* 2, no. 10 (2018): 36-39, https://issuu.com/revista.vuelo/docs/vuelo_10/36.

En pocas palabras, la magnitud de Saskia es palpable a través de sus contribuciones pictográficas, escenográficas y escultóricas en el patrimonio de la UANL, así como, en la influencia que ejerció en las decenas de alumnos que instruyó durante sus años de enseñanza en la Facultad. Su relevancia para las artes en Nuevo León es indiscutible, motivo por el cual ha sido reconocida en distintos momentos, en 1998 con el Premio de las Artes otorgado por la UANL, la Medalla al Mérito Cívico de Nuevo León en el 2003 y el Premio Flama UANL en 2017. Actualmente tiene 81 años y es posible observar su trabajo en distintos espacios de la UANL.

En 2022 se inauguró en la Sala de Exposiciones Temporales de Colegio Civil Centro Cultural Universitario, la exposición *Saskia Juárez: color, luz y sombra*, donde la artista expuso 17 obras de óleo sobre tela, las cuales realizó durante la pandemia. El año pasado se presentó *Nuevo León y sus montañas: exposición-homenaje a Saskia Juárez x Verónica Solís*, en la Sala Acristalada de la Pinacoteca de Nuevo León. Esta última es la más reciente exposición del trabajo de la autora, y simboliza su vigencia.

CONCLUSIONES

Al inicio del trabajo se habló sobre la necesidad de historiar mujeres como una posible solución para subsanar los vacíos historiográficos generados por la predominancia de la perspectiva masculina en la narración y el análisis de los acontecimientos históricos. Dicha problemática se comprende al considerar que, la exclusión sistemática de las experiencias

femeninas ha generado representaciones erróneas o incompletas sobre las mujeres y su accionar en la antigüedad.

El campo de la historia del arte es uno de los tantos espacios en donde se señala, incluso se reclama, una mayor visibilidad y reconocimiento de la labor artística de las mujeres. Es por esa razón que, abordar la trayectoria de artistas como Carmen Mondragón y Saskia Juárez desde la metodología de la historia de vida enriquece la visión que se tiene sobre una de las etapas más prolíficas para las artes en México, que es el periodo Posrevolucionario (1920-1940) y el subsecuente Milagro mexicano (1950-1970).

En otras palabras, la inclusión del contexto histórico que se propone desde la historia de vida y la consideración de las circunstancias de la producción artística de ambas mujeres amplía el entendimiento que se tiene sobre la figura de ambas y de la trascendencia de su trabajo. En particular, existe un paradigma sobre la Posrevolución en el cual se asume como hegemónica la labor de los grandes muralistas mexicanos y se relega a segundo plano a artistas como Carmen Mondragón.

No obstante, al revisar dicho periodo es posible vislumbrar a Carmen Mondragón como parte de una red de artistas e intelectuales de la época, sobre los cuales ejerció influencia y participó de manera directa en la creación artística. Algunas ocasiones Carmen fungió como musa para el pincel de Diego Rivera o modelo de los fotógrafos vanguardias, siendo una las primeras mujeres en posar desnuda en México. En otros momentos fue una reconocida poeta y

escritora, cuyo trabajo fue retomado por Gerardo Murillo y le valió de inspiración para textos posteriores.

Entonces, se puede afirmar que Carmen Mondragón como artista de la Posrevolución en México, constituyó una nueva forma de serlo; su apertura a fungir como creadora y creación le valió trascender la rigidez de la intelectualidad del momento y la coloca como pionera de la liberación del género femenino en diversos ámbitos. Carmen rompe con la pretensión de que solo existía una forma válida de ser artista.

En el caso de Saskia, la artista está indiscutiblemente ligada con la historia de la UANL y se encuentra en el corazón del arte hecho en el noreste mexicano, como un referente vivo. Sus trabajos no sólo forman parte del catálogo patrimonial universitario, sino que, Saskia ejemplifica a una brillante generación de artistas que florecieron en el Monterrey del segundo auge industrial y que se favorecieron por el fomento a la cultura que las instituciones públicas y privadas practicaron.

Paradójicamente, la artista eligió retratar la belleza natural de un Nuevo León que ya no existía, y lo reconstruyó en un momento del tiempo que nunca fue. En contraste con la destrucción del paisaje norestense y de la expansión de la ciudad regiomontana, Saskia pintó lo que para ella representaba genuinamente a Monterrey, que era su biodiversidad. Borró los altos edificios y las fábricas, para enfocar a los imponentes cerros y montañas, imponiéndolos como dueños del territorio.

REFERENCIAS

- Espejo, Beatriz. "Nahui Ollin. Baluarte o víctima." *Revista de la Universidad de México* 99 (2012): 38-43. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articulos/cc0fc8e5-42e4-4579-ad76-99883ae72fbf/nahui-ollin-baluarte-o-victima>.
- Facultad de Artes Visuales UANL. "Antecedentes." Accedida el 1 de junio de 2023. <https://artesvisuales.uanl.mx/index.php/acerca-de-la-facultad/antecedentes/>.
- Fortunato, Mallimaci y Veronica Gimenez. "Historia de vida y métodos biográficos." En *Estrategias de investigación cualitativa*, coordinado por Irene Vasilachis. Editorial Gedisa Mexicana S.A., 2006.
- Fundación para las Letras Mexicanas A.C. "Andrés Huerta." Enciclopedia de la literatura en México. Accedida el 1 de junio de 2023. <http://www.elem.mx/autor/datos/117356>.
- Garrido, Lorena. "Más allá del amor: cautiverio, subversión y sentido de sí en las cartas de amor de Nahui Olin." *Nueva revista del Pacífico*, no. 75 (2021): 227-244. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-51762021000200227>.
- Garza, Hernando. "Saskia Juárez. Luz y color en el paisaje." *Vuelo. Revista Universitaria de Cultura* 2, no. 10 (2018): 36-39. https://issuu.com/revista.vuelo/docs/vuelo_10/36.

Hernández, Alicia. "Origen y ocaso del ejército porfiriano." *Historia Mexicana* 39, no. 1 (1989): 257-296.
<http://www.jstor.org/stable/25138279>.

Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL). "Nahui Olin (Mondragón, Carmen)." Catálogo Biobibliográfico de la Literatura en México. Accedida el 1 de junio de 2023.
<https://literatura.inba.gob.mx/ciudad-de-mexico/5920-nahui-olin-mondrag%C3%B3n,-carmen.html>.

Jaramillo, Guillermo. "Pintar para ser y hacer, Saskia Juárez." *Vida Universitaria. Periódico de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, 22 de marzo de 2022.
<https://vidauniversitaria.uanl.mx/cultura/pintar-para-ser-y-hacer-saskia-juarez/>.

Katz, Friedrich. "México: la restauración de la República y el Porfiriato, 1867-1910." En *Historia de América Latina. 9. México, América Central y El Caribe, c. 1870-1930*, editado por Leslie Bethell. Editorial Crítica, S.A., 1992.

Ortega, Isabel. "Introducción: del auge industrial a la crisis." En *Nuevo León en el siglo XX. La industrialización: del segundo auge industrial a la crisis de 1982*, coordinado por Isabel Ortega. Fondo Editorial de Nuevo León, 2007.

Sánchez, Felipe de J. R. "Totalmente desnuda. Biografía intelectual de Nahui Olin." Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

<https://repositorio.unam.mx/contenidos/81275>.

Secretaría de Cultura. "Carmen Mondragón (Nahui Olin)." Accedida Junio 1, 2023.
<https://www.cultura.gob.mx/mexico1900-1950/artistas/detalle/?id=50#:~:text=En%201928%20junto%20con%20el,pasajes%20m%C3%A1s%20felices%20de%20su>.

Silva, Jimena. "Aplicaciones del método biográfico: de memorias y olvidos." En *Métodos de investigación social*, coordinado por Paulina Salinas y Manuel Cárdenas. Ediciones Universidad Católica del Norte, 2008.

Torres, Félix. "Saskia Juárez- Una interesante paisajista del noreste." *Revista Bitácora* 4, no. 1 (2022): 4-9.
<https://revistabitacora.uanl.mx/index.php/rb/article/view/53>.



Margarita Isabel Arvide Basterra

ORCID: 0000-0003-0059-8092

margaritaarvide08@gmail.com

Margarita Isabel Arvide Basterra, de 23 años, es originaria de Veracruz. Recién egresó de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Durante su carrera fue miembro del Programa Talentos Universitarios por más de 3 años. También fue becaria del Programa de Apoyo a la Investigación del CEH de la UANL, el cual posteriormente coordinó durante 2023 en compañía de la Mtra. Mayra Mayra Jocelin Martínez. Fue primer lugar de su generación y recibió el mérito académico 2024. Ha participado como ponente y moderadora en diversos eventos, así como asistente de investigación en proyectos estatales. Fue creadora y directora de Bloch. Revista Estudiantil de Historia, y actualmente se encuentra realizando sus tesis sobre la migración árabe a Nuevo León.